



ENSAYO

Integrantes:

Alberto Adair Gómez Montoya

Grisel Militza Rueda Palma

Juan Anthony Velasco Santiz

Francisco Armando Díaz Gómez

Rosario del Carmen Ramos Paniagua

Nombre del tema: Espanto

Parcial: 1

Nombre de la Materia: Antropología Médica I

Nombre del profesor: Dra. María Isabel Cruz López

Nombre de la Licenciatura: Medicina Humana

San Cristóbal de las casas, Chiapas a septiembre de 2025

INTRODUCCIÓN

EL "espanto" es uno de los síndromes de filiación cultural más comunes entre la población de las comunidades indígenas de México que constituye una causa de demanda de atención importante por su frecuencia y por los daños que provoca a la salud de los habitantes de las comunidades. Es una afección que se produce por "una fuerte impresión" que una persona puede sufrir en diversas circunstancias y lugares.

Estudiar el "Espanto" en antropología médica es importante ya que nos permite identificar ciertas afecciones, así como también tratarlas, con la comprensión de ciertos conceptos culturales empleados en determinadas regiones, lo que permite brindar una mejor atención a las comunidades.

En este ensayo, se abordarán ciertas características de esta enfermedad cultural, cómo se genera su diagnóstico y la forma en que se trata en las comunidades, así como también la identificación y tratamiento desde el punto de vista médico.

¿CÓMO LO DIAGNOSTICAN EN LAS COMUNIDADES?

Los terapeutas señalan que el enfermo 'va perdiendo color hasta ponerse muy pálido', fenómeno que constituye un valioso elemento para el diagnóstico.

Luego de interrogar al paciente, el curandero lo pulsa para confirmar la gravedad de la enfermedad. Este procedimiento se realiza en la mano izquierda. Cuando una persona padece de 'espanto no muy fuerte', el pulso se presenta 'como una bolita que brinca', localizada en el centro de la palma de la mano; dicha bolita va subiendo 'a la muñeca, al antebrazo o a la coyuntura (la articulación entre el brazo y el antebrazo)' a medida que el susto se hace más grave.

¿CUÁL ES EL TRATAMIENTO?

Los tratamientos empleados por los terapeutas pames para tratar los espantos menos graves se basan en la idea de que, al producirse el hecho imprevisto, 'entra un aire malo' al cuerpo del enfermo; por esta razón, en la curación se emplean limpias.

Si bien la barrida con hierbas es el tipo más común de limpia, en los espantos graves, el curandero también hace una limpia con humo, con huevo, con vela y, finalmente, una soplada.

Todo el ritual terapéutico se ejecuta mientras el terapeuta reza oraciones del devocionario católico.

La ceremonia curativa realizada para tratar los espantos fuertes es más compleja y, además de las limpias, incluye alguna práctica destinada a recuperar el espíritu que el enfermo ha perdido durante el susto.

Para completar el tratamiento, estos curanderos recetan un té elaborado con raíz de ciruelillo, romero y palma bendita que el paciente debe tomar tres veces al día por unos nueve días; durante este periodo el enfermo debe reposar y no realizar grandes esfuerzos.

Otra ceremonia curativa, destinada a tratar el 'espanto de agua', es la siguiente: después de barrer al paciente con ruda y palma bendita, el terapeuta lo sahuma con copal y ramas de romero, enseguida le hace una limpia con velas, y a continuación le 'sopla agua bendita en todo el cuerpo'; por último, le 'señala' una cruz en los antebrazos y en las plantas de los pies.

¿Cómo se diagnostica medicamente?

Desde la óptica de la medicina común, los síntomas derivados del espanto pueden coincidir con distintos trastornos tales como depresión, ansiedad, TEPT, y hasta desequilibrios endocrinos. Por esta razón, el diagnóstico médico del espanto se inicia con una exploración médica exhaustiva, que incluye:

1. Historia clínica completa: el facultativo pregunta por antecedentes personales, familiares, inicio de los síntomas y si habían acontecido eventos traumáticos recientes. Muchas veces, el paciente o su familia hacen referencia directa que se había "espantado"

después de haber tenido una experiencia concreta.

2. Examen físico: este se realiza con la finalidad de descartar causas fisiológicas de los síntomas (por ejemplo, infecciones u otro tipo de enfermedades crónicas).

3. Evaluación psicológica: ante la sospecha de que las manifestaciones se relacionan con trastornos emocionales, remiten al paciente para que un psicólogo o psiquiatra realice una evaluación posterior.

4. Contexto cultural: en ciertos lugares, médicos, psicólogos o trabajadores sociales formados en salud intercultural acatan el valor del diagnóstico tradicional, es decir, para estos facultativos, el diagnóstico médico pudiera integrar herramientas de la conversación cultural, (al reconocer) validando las creencias del paciente permitiendo la adherencia al tratamiento médico.

¿Cuál es el tratamiento médico del espanto?

No se puede saber cuál sería un tratamiento convencional para el "espanto" porque esta "enfermedad" no es una entidad médica o patológica en sentido estricto dentro de la clasificación occidental. El término para hablar del "espanto" se basa en una cosmovisión cultural y simbólica que la ciencia no puede medir, diagnosticar ni tratar con sus herramientas actuales. El problema es la diferencia que existe entre los paradigmas, la medicina científica parte del modelo biomédico que busca una causa física o fisiológica para cada enfermedad cuya causa tiene un tratamiento (por ejemplo, una bacteria produce una infección, un antibiótico produce su curación); en cambio, el "espanto" se entiende como un desprendimiento del "alma" o "esencia vital" debido a un susto o trauma; la idea de una "enfermedad" que el laboratorio podría analizar no tiene correlato.

CONCLUSIÓN

El "espanto" no es una enfermedad en medicina convencional. Esta forma de patología se hace a partir de respuestas culturales que surgen de sucesos traumáticos específicos, con síntomas como ansiedad, insomnio y fatiga. En medicina convencional, los médicos tratan estos síntomas por medio de la psicoterapia, sobre todo mediante la terapia cognitiva conductual (TCC), y el uso de medicamentos como, por ejemplo, antidepresivos o ansiolíticos. La biomedicina no va en la línea de la medicina tradicional que busca "regresar el alma", sino en la de aliviar el malestar físico y psicológico, el cual se interpreta como un trastorno de estrés postraumático (TEPT) o trastorno por ansiedad.

BIBLIOGRAFÍA

Bourque, L. B., & Warren, J. R. (1981). *Illness behavior and medical care among Mexican Americans*. American Journal of Public Health, 71(3), 251–255.

Foster, G. M. (1987). *Hippocrates' Latin American Legacy: Humoral Medicine in the New World*. Gordon and Breach Science Publishers.

Kleinman, A. (1980). *Patients and Healers in the Context of Culture*. University of California Press.

Kirmayer, L. J. (2004). The cultural diversity of healing: Meaning, metaphor and mechanism.

British Medical Bulletin, 69(1), 33–48.